Reportan sobre tortura en prisión dirigida por jefa de la CIA

10/08/2018

Según el diario, tuvo acceso a cables que documentan hechos ocurridos en el año posterior a los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, en los cuales se evidencia que la CIA utilizó el submarino y otras técnicas de tortura en al menos un presunto terrorista que produjo poca o ninguna información sobre algún complot.

A fines de noviembre de 2002, interrogadores de la CIA en una prisión secreta en Tailandia advirtieron a un sospechoso de Al Qaeda que tenía que 'sufrir las consecuencias de su engaño' y mientras el hombre lloraba 'se aplicó el tratamiento de agua', informó el medio.

De acuerdo con el periódico, 11 cables ultrasecretos recientemente lanzados de la etapa en que Haspel supervisó la base proporcionan algunos detalles gráficos sobre las técnicas que la agencia utilizó para interrogar brutalmente a los cautivos de Al Qaeda.

Tom Blanton, director del Archivo de Seguridad Nacional de la Universidad George Washington, declaró que, como jefa del lugar, Haspel habría escrito o autorizado los cables, obtenidos por la institución no gubernamental mediante una demanda de la Ley de Libertad de Información.

Los documentos incluyen el caso de Abd al-Rahim al-Nashiri, un saudita acusado de planear el atentado con bomba contra el destructor de la marina estadounidense USS Cole en la costa de Yemen en el año 2000, a quien los interrogadores afeitaron, lo encerraron en una caja y golpearon contra la pared.

Aunque los materiales tienen mucha información eliminada, sugieren que, como concluyó un informe de 2014 del Comité de Inteligencia del Senado, el ahogamiento y otros brutales tratos a Nashiri produjeron poca o ninguna nueva información sobre complots existentes o ataques inminentes.

Durante su audiencia de confirmación ese año para convertirse en directora de la CIA, Haspel enfrentó preguntas sobre su participación después de los atentados del 2001 en el uso de 'técnicas mejoradas de interrogatorio', que ahora son ampliamente consideradas como tortura.

La actual titular dijo en el Senado que no pretendía retomar esas prácticas en la agencia, y que 'el programa de interrogatorio mejorado no fue algo que la CIA debió haber emprendido'.

El Times recordó que durante su campaña como candidato republicano, el presidente estadounidense, Donald Trump, coqueteó con la idea de revivir el submarino, al insistir en que 'la tortura funciona', y nunca ha denunciado las duras técnicas utilizadas por la CIA.